

- Opinión -

Manuel Somoza,

Presidente y director general de Estrategias de CiBanco

Pandemia y vacunación

México debería de aprovechar las brigadas de vacunación del sector salud que fueron exitosas en años anteriores.



Estos dos temas siguen siendo centrales para la recuperación económica en México y el mundo. Sé que las comparaciones son incómodas, pero es muy distinto lo que se está viendo en Estados Unidos (EU) y lo que sucede en México; nuestros vecinos manejaron mal el tema de la pandemia y por esa razón son el país del mundo con el mayor número de infectados y defunciones. Lo anterior gracias a la incompetencia del expresidente Donald Trump que abordó el problema tarde y sin una estrategia contundente, su soberbia y prepotencia combinadas no permitieron que se tomaran las medidas necesarias para contener las infecciones.

Afortunadamente Trump se fue al inicio de los programas de vacunación, porque con él seguramente los resultados que hoy se ven no hubieran sido posibles. El presidente Joe Biden tiene un liderazgo muy distinto al encabezado la cruzada de vacunación con mucho éxito, al grado de que es posible que la mayoría de los adultos estén vacunados para el verano. Avances de esta naturaleza no se logran por arte de magia, son el conjunto de decisiones correctas en el mismo sentido a las que llevan a que los resultados sean exitosos.

La virtud de este programa de vacunación es que las proyecciones de crecimiento de su economía están en aumento, claro, no es lo único, pero sí lo más importante —desde mi punto de vista—.

Si el programa de vacunación se descarriara no hay estímulos fiscales ni monetarios suficientes para resolver el problema, pero el programa no va a fracasar y Estados Unidos crecerá a niveles cercanos al 6% en 2021.

En México la situación es muy distinta, las infecciones sí han disminuido sin lugar a dudas, pero en realidad no sabemos de qué tamaño sigue siendo el problema porque no se cuenta con información confiable —lo cual nos coloca en una seria posición de

ignorancia a nivel mundial—, es una realidad que el número auténtico es según los especialistas el oficial, pero multiplicado por 10, con lo cual el número de infecciones debe de ser superior a los 20 millones. El número de fallecidos es más veraz y seguramente estará cerca de los 250,000, desafortunadamente lo anterior no lo podemos modificar, ya sucedió y su costo en vidas fue altísimo.

Ahora lo relevante es detener esta situación en dos vertientes: No bajar la guardia y mantener las normas de distanciamiento social, seguir usando el cubrebocas aunque el primer magistrado y el subsecretario de Salud Hugo López-Gatell ponga el mal ejemplo en un tema tan crucial e importante.

El por qué tenemos que seguir durante más meses siendo muy cuidadosos, tiene su origen en que el proceso de vacunación es aún muy lento, y aquí me surge una pregunta: ¿Por qué no se aprovechó la experiencia muy exitosa de las brigadas de vacunación que siempre coordinó la Secretaría de Salud?, ¿no se usaron porque las llevaron a cabo las administraciones anteriores y hay que destruir todo lo pasado, aunque haya sido bueno?

En México estas campañas de vacunación fueron muy exitosas para erradicar la polio, la viruela, el sarampión etc., por qué no se implementan de nuevo en lugar de tratar de que este importantísimo proceso lo lleven los llamados “Siervos de La Nación” o el ejército; y conste que no tengo nada contra ellos, simplemente no están capacitados para realizar esa labor.

Esta mala estrategia nos puede llevar a que para el verano, en el mejor de los casos, estaremos al 20% y esto no nos ayudará a que el crecimiento potencial de nuestra economía alcance sus objetivos. Ojalá se reflexione y se aprovechen los mecanismos de vacunación que se usaron con éxito, como fueron las brigadas de vacunación del sector salud.